



Claves para **acompañar** la entrega de resultados:



Perfil Prevocacional

Contenidos:

OBJETIVO:

Profundiza en los datos, guía tu análisis y orienta el acompañamiento a tus estudiantes con este documento.

Conoce sugerencias prácticas, claves para interpretar los resultados y preguntas que ayudan a reflexionar sobre el proceso vocacional de cada estudiante.

- Potencia tus resultados
- Punto de partida
- Activar el proyecto de vida
- Alertas
- Talleres Psicométrix

Potencia tus resultados

A continuación, te presentamos una forma estratégica de aprovechar al máximo los resultados en tus estudiantes.



Informe general por curso : Se muestran gráficos por cuartiles, indicadores grupales y carreras más recomendadas. Está organizado en cuatro secciones: datos demográficos, aptitudes cognitivas, aspectos socioemocionales y orientación vocacional.

Reporte individual por estudiante : con acceso tanto en formato web como en PDF.

La plataforma pone a tu disposición información valiosa que facilita la identificación de prioridades, la focalización de intervenciones y la toma de decisiones basadas en evidencia.

En tu plataforma encontrarás tres herramientas clave:



Sistema de alertas: pesquisa las necesidades más relevantes de los estudiantes para el seguimiento docente.

Potencia tus resultados



Además, podrás **filtrar la información por curso, tipo de alerta y seleccionar a qué estudiantes específicos enviar los informes por correo.**



Te sugerimos utilizar estos resultados en espacios como:

- tutorías
- entrevistas con apoderados
- orientación vocacional
- trabajo colaborativo con el equipo de docentes y orientación.

Estudiantes		Resultados	Informe	Acciones		Filtrar cursos	Filtrar alertas	Filtrar estado	Buscar Estudiantes
<input type="checkbox"/>	▲	Nombre	Apellido	Curso	Alertas	Progreso	Estado		
<input type="checkbox"/>	⚡	Antonia Paz	Fernández Navarrete	IIºMedio		<div style="width: 80%; background-color: #6aa84f;"></div>	CON		
<input type="checkbox"/>		Paula	Novoa Fernández	IIºMedio		<div style="width: 85%; background-color: #6aa84f;"></div>	CON		
<input type="checkbox"/>		Martina	Irarrázabal Lyon	IIºMedio		<div style="width: 70%; background-color: #6aa84f;"></div>	CON		
<input type="checkbox"/>		María	Sánchez García	IIºMedio		<div style="width: 60%; background-color: #6aa84f;"></div>	CON		

A continuación, te compartimos algunas claves para construir un plan de acción efectivo y dar sentido al uso de los resultados.

Punto de partida

La batería de Orientación Prevocacional está compuesta por cuatro test. A continuación, se explican sus resultados y cómo influyen en el proyecto de vida del estudiante.



Aptitudes cognitivas

Reflejan las habilidades de aprendizaje y procesamiento de información. Son claves para comprender el estilo de pensamiento del estudiante y orientar su exploración vocacional desde sus fortalezas cognitivas, reconociendo que todos los factores son desarrollables.



Tendencias de relación

Describen cómo el estudiante se vincula con los demás y consigo mismo. Informan sobre su estilo interpersonal e intrapersonal, influyendo en la forma en que aprende, toma decisiones y se adapta a distintos entornos. Aportan información clave para elegir trayectorias formativas que promuevan su bienestar y desarrollo socioemocional.



Intereses profesionales

Identifican las áreas que despiertan mayor atracción en el estudiante. Funcionan como punto de partida para la exploración vocacional, fortaleciendo la motivación y el compromiso. Permiten tomar decisiones informadas que se alinean con sus valores y curiosidades actuales.



Competencias para la vida

Evalúan habilidades personales y sociales esenciales como la autonomía, organización, resiliencia y creatividad. Estas competencias permiten sostener el bienestar, enfrentar desafíos y desenvolverse en entornos diversos, siendo fundamentales para un desarrollo integral más allá del rendimiento académico.

Punto de partida

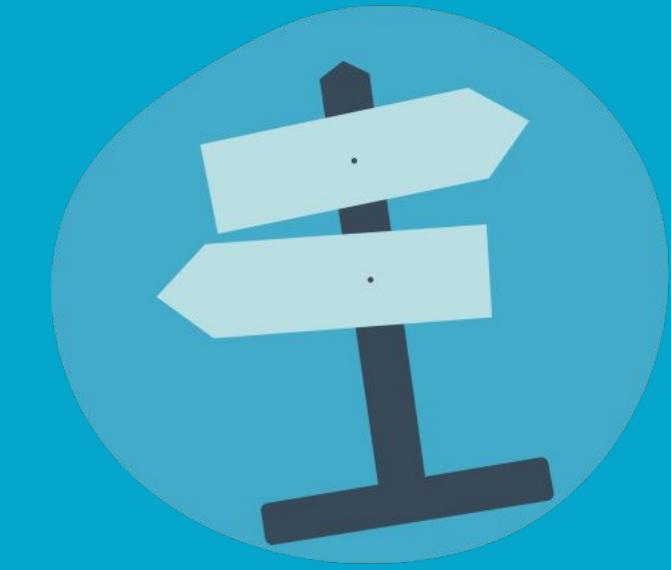
Preguntas sugeridas para la reflexión docente:

¿Qué cambios puedo hacer en mis clases para que los contenidos se vinculen con intereses reales de mis estudiantes y les resulten útiles o significativos?

¿Qué estrategias puedo aplicar para que estudiantes con baja autoestima o desmotivación vivan experiencias de logro visibles y reconozcan su propio avance?

¿Estoy generando espacios donde cada estudiante pueda explorar lo que le gusta, tomar decisiones y proyectarse en base a sus propios intereses?

¿Cómo puedo usar los resultados del test y la elección de electivos para iniciar conversaciones vocacionales auténticas con mis estudiantes?



A REVISAR LOS RESULTADOS

Perfil Prevocacional

Activar el proyecto de vida

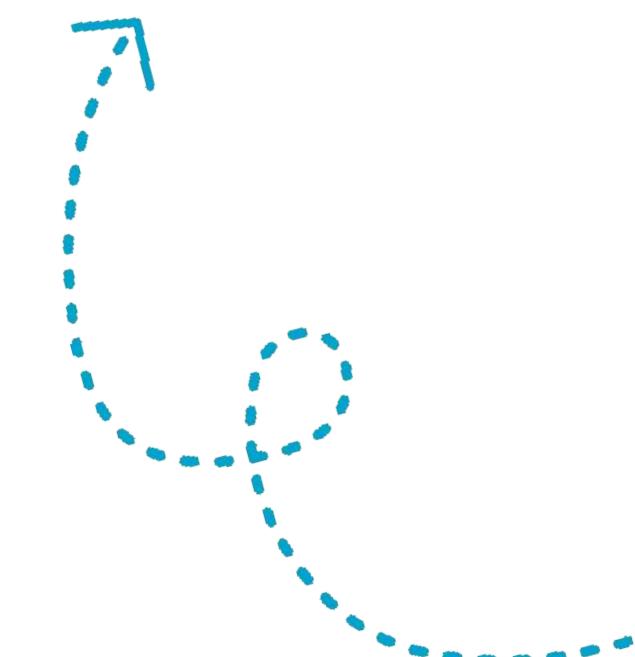
3 PASOS para activar el proyecto de vida

1 Enmarcar el proyecto de vida como una exploración personal y abierta

2 Usar los resultados como punto de partida para el diálogo

3 Diseñar microexperiencias de conexión

Se pretende acompañar con intención educativa un proceso de búsqueda, autoconocimiento y proyección. Desde esta perspectiva, los resultados del Perfil Prevocacional de Psicométrix no constituyen una etiqueta, sino una herramienta formativa para abrir conversaciones significativas, explorar intereses emergentes y tomar decisiones con sentido.



Sigue estos pasos.

Activar el proyecto de vida

3 PASOS para activar el proyecto de vida

1

Enmarcar el proyecto de vida como una exploración personal y abierta

2

Usar los resultados como punto de partida para el diálogo

3

Diseñar microexperiencias de conexión

En lugar de presentar el proyecto de vida como una elección cerrada o definitiva, pueden acompañar a los y las estudiantes a entenderlo como una construcción personal que se desarrolla a lo largo del tiempo. El foco está en ayudarlos a iniciar una búsqueda propia, sin necesidad de certezas inmediatas, y con espacio para el cambio, la curiosidad y la reflexión.

- Activar el sentido de búsqueda: Explicar que no se espera que tengan claridad total sobre su futuro, sino que comiencen a mirar hacia sí mismos con apertura y autonomía.
- Mostrar ejemplos reales: Compartir historias de personas que fueron descubriendo lo que valoraban a partir de experiencias diversas, errores, aprendizajes o intereses que cambiaron con el tiempo.
- Proponer dinámicas reflexivas: Usar preguntas como “¿Qué tipo de vida les gustaría construir?”, “¿Qué cosas les haría sentir orgullo dentro de 10 años?”, o “¿Qué tipo de persona quieren llegar a ser, más allá de lo que hagan?”

Activar el proyecto de vida

3 PASOS para activar el proyecto de vida

1 Enmarcar el proyecto de vida como una exploración personal y abierta

Los informes pueden transformarse en una oportunidad para el autoconocimiento, siempre que se acompañen con una lectura crítica y reflexiva. Lo importante es que los y las estudiantes no se sientan definidos por un resultado, sino impulsados a seguir explorando quiénes son y qué les importa.

2 Usar los resultados como punto de partida para el diálogo

- Generar espacios de conversación guiada (por ejemplo, en tutorías o talleres):
 - ¿Qué parte del resultado los representa?
 - ¿Qué les sorprendió?
 - ¿Qué les gustaría seguir descubriendo de ustedes mismos/as?

3 Diseñar microexperiencias de conexión

- Realizar un ejercicio de contraste personal, pidiéndoles que escriban:
 - 3 cosas que disfrutan hacer
 - 3 habilidades que usan con frecuencia
 - 3 temas o situaciones del mundo que les importan

Luego, comparar estas reflexiones con su propio informe, no para validarlas o descartarlas, sino para ampliar la mirada sobre su identidad.

- Acompañar la profundización con preguntas como:
 - ¿Qué te ayuda a sentirte bien contigo mismo/a?
 - ¿Qué actividad te hace sentir útil o te conecta con otras personas?
 - ¿En qué momentos sientes que tu forma de ser aporta algo al entorno?

Activar el proyecto de vida

3 PASOS para activar el proyecto de vida

1

Enmarcar el proyecto de vida como una exploración personal y abierta

2

Usar los resultados como punto de partida para el diálogo

3

Diseñar microexperiencias de conexión

Una forma de sostener estos procesos es proponer pequeñas experiencias dentro del colegio que les permitan explorar intereses, emociones o formas de estar con otros desde una perspectiva significativa y real. Estas instancias pueden tener múltiples formatos, siempre que ofrezcan espacio para observarse, descubrirse y expresar quiénes son.

- Generar charlas con compañeros de cursos mayores que optaron por ciertos electivos.
- Invitar a personal del colegio (asistentes de sala, técnicos del establecimiento, encargados de biblioteca, docentes de especialidad o exalumnos) a compartir cómo fue su experiencia al elegir un electivo o área técnico-profesional, qué los motivó y qué descubrieron de sí mismos en el proceso.
- Exploración guiada de perfiles reales: Asignar a cada estudiante un testimonio breve de alguien que haya cursado un electivo: Luego reflexionar: “¿Qué habilidades mencionó esa persona? ¿Qué descubrió en ese camino?” “¿Qué me gustaría conocer, aunque no sepa si me va a gustar?”
- Diseñar una “Galería de Electivos” dentro del colegio: Cada electivo o especialidad técnica puede estar representado con imágenes, frases de estudiantes que lo han cursado y un código QR que lleve a un video corto o presentación hecha por los propios docentes o alumnos del curso.
- Pasantías internas breves o rotación vocacional: Permitir que los estudiantes observen y participen en sesiones de electivos diferentes durante un período corto, con el fin de conocer en qué consiste cada uno. Luego, completar una autoevaluación: “¿Qué aprendí? ¿Qué me llamó la atención? ¿Me gustaría seguir explorando esto?”
- Feria de electivos o TP organizada por los propios estudiantes: Estudiantes que ya han cursado ciertos electivos preparan una presentación para explicar a otros en qué consiste, qué se hace, qué se aprende, cómo es el ambiente. Esto genera un relato horizontal, auténtico y cercano sobre la experiencia.

Alertas

El sistema contempla 8 alertas clasificadas en dos dimensiones: aptitudinal y socioemocional.

Identificar cuántos estudiantes del curso presentan una o más de estas alertas permite al equipo docente orientar su acompañamiento con mayor intención pedagógica, reconociendo no solo dificultades, sino también oportunidades para apoyar a tiempo.

Más que señalar debilidades, estas alertas invitan a profundizar en la comprensión de cada estudiante, conectando su forma de aprender, sentir y proyectarse. Esta información es una guía para generar experiencias más significativas, equitativas y ajustadas a las necesidades reales del grupo.

Aptitudinales:



Bajas
aptitudes
globales



Bajas +
aptitudes
matemático-
espaciales



Bajas
aptitudes
verbales

Socioemocionales:



Baja
autoestima



Bajo índice de
inteligencia
emocional



Posibilidad de
deserción



Baja
motivación



Bajas
competencias

Alertas aptitudinales

Frente a las siguientes alertas aptitudinales, se sugiere evaluar la posibilidad de un plan de acompañamiento que articule el trabajo del profesor jefe y docentes de asignatura, ajustando estrategias pedagógicas según las necesidades del estudiante, junto con el apoyo de equipos especializados (UTP, psicopedagogía, PIE) para implementar medidas diferenciadas y dar seguimiento a su progreso.

Aptitudinales:



Socioemocionales:



Si estas alertas se combinan con bajo rendimiento académico sostenido, se recomienda derivar a apoyo emocional y reforzamientos académicos.

Alertas aptitudinales



Bajas
aptitudes
globales

¿Qué refleja?

Refleja dificultades generales en las aptitudes cognitivas, ya que el promedio de las tres áreas evaluadas está bajo lo esperado.

- Razonamiento matemático: al estudiante se le dificulta resolver problemas con varios pasos como calcular descuentos y vuelto;

- Razonamiento verbal: presenta necesidades para comprender preguntas complejas o el significado según el contexto;

- Razonamiento espacial: presenta dificultad para ubicarse o visualizar desde otra perspectiva mapas, gráficos o esquemas.



Bajas
aptitudes
matemático-
espaciales



Bajas
aptitudes
verbales

¿Qué puede hacer el docente?

- Fraccionar las tareas en pasos visibles y progresivos.
- Reforzar lo aprendido antes de avanzar a nuevos contenidos.
- Evaluar por procesos, no solo resultados finales.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Orientar al estudiante a elegir un electivo con actividades prácticas o aplicadas, que le permitan experimentar el aprendizaje de manera concreta.
- Mostrar cómo los electivos pueden desarrollar habilidades que no dependen solo del rendimiento académico tradicional.

Alertas aptitudinales



Bajas
aptitudes
globales

¿Qué refleja?

Esta alerta refleja dificultades en el pensamiento lógico, la resolución de problemas cuantitativos y la visualización espacial, ya que el promedio en razonamiento matemático y espacial está bajo lo esperado.



Bajas +
aptitudes
matemático-
espaciales

Esto puede evidenciarse en tareas como resolver problemas con pasos intermedios o interpretar gráficos, planos o ubicaciones espaciales.



Bajas
aptitudes
verbales

Por ejemplo, puede dificultarle seguir instrucciones visuales para armar un mueble, ya que implica visualizar piezas, entender secuencias y aplicar medidas.

Estas dificultades impactan asignaturas como matemática, ciencias y tecnología.

¿Qué puede hacer el docente?

- Relacionar los contenidos con situaciones prácticas o visuales (ej: uso de objetos reales, gráficos, mapas).
- Reforzar la comprensión con ejemplos paso a paso.
- Acompañar con andamiajes visuales permanentes.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Sugerir recursos complementarios (material concreto, apps, tutorías de pares).
- Coordinar talleres de razonamiento lógico visual para grupos con perfiles similares.

Alertas aptitudinales



Bajas aptitudes globales



Bajas aptitudes matemático-espaciales



Bajas aptitudes verbales

¿Qué refleja?

Esta alerta refleja dificultades en la comprensión lectora y en la interpretación de información escrita. Estas dificultades pueden observarse en tareas como:

- Entender instrucciones complejas: por ejemplo, cuando en una guía de trabajo se indica “responde comparando dos puntos de vista y justificando tu respuesta”, el estudiante puede quedarse solo con una parte de la consigna o responder de forma superficial.
- Analizar textos: puede costarle identificar la idea principal en una noticia o columna de opinión, o establecer relaciones entre causas y consecuencias en un texto.
- Responder preguntas de comprensión profunda: frente a preguntas como “¿Por qué el personaje actuó de esa manera?” o “¿Qué opinión expresa el autor sobre el tema?”, puede dar respuestas muy literales o poco argumentadas.
- Justificar ideas o conclusiones: puede tener dificultad para conectar ideas con evidencia textual, como cuando se le pide “fundamenta tu respuesta con un ejemplo del texto”.

Estas habilidades son fundamentales en asignaturas como Lenguaje, Historia, Filosofía o Ciencias Sociales, donde se espera que el estudiante analice, interprete y argumente a partir de textos.

Un bajo razonamiento verbal no significa falta de capacidad, sino que requiere más acompañamiento en el desarrollo del pensamiento crítico y la lectura comprensiva.

¿Qué puede hacer el docente?

- Utilizar un lenguaje claro y directo, acompañado de apoyos visuales (esquemas, gráficos, ejemplos concretos) que faciliten la comprensión de ideas clave.
- Verificar la comprensión pidiendo al estudiante que reformule con sus propias palabras, ya sea de forma oral o escrita, lo que ha entendido de una instrucción o contenido.
- Fomentar la lectura funcional: Promover el trabajo con textos breves y concretos que tienen un propósito práctico y aplicado. Esto incluye materiales como instrucciones de trabajo, esquemas, listas de pasos, resúmenes, mapas conceptuales, cuadros comparativos o infografías. Este tipo de lectura ayuda al estudiante a identificar ideas clave, seguir secuencias lógicas y aplicar lo leído a una acción o tarea.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Acompañar la elección de un electivo con menos carga teórica y mayor componente activo (comunicación audiovisual, expresión artística, actividades colaborativas).
- Invitar al estudiante a descubrir habilidades comunicativas en otros formatos.

Alertas socioemocionales

Frente a estas alertas, se recomienda activar un plan de apoyo liderado por profesionales de salud mental (Psicólogo y/o Psiquiatra). Reflejan señales de malestar emocional, baja autoestima, desmotivación o dificultad de adaptación que pueden afectar el bienestar y continuidad educativa del estudiante. Es clave articular este apoyo con el equipo educativo, promoviendo contención, desarrollo socioemocional y seguimiento personalizado.

Aptitudinales:



Bajas
aptitudes
globales



Bajas
aptitudes
matemático-
espaciales



Bajas
aptitudes
verbales

Socioemocionales:



Baja
autoestima



Bajo índice de
inteligencia
emocional



Posibilidad de
deserción



Bajas
competencias

- La elección de un electivo debe ser presentada como una **oportunidad de descubrimiento**, no como una validación de aptitudes previas.
- El trabajo articulado entre docentes y el equipo de orientación **amplía las oportunidades de éxito escolar y vocacional** para estudiantes con distintos perfiles.
- Toda sugerencia debe respetar la autonomía del estudiante, ofreciendo **espacios guiados pero no condicionantes**.

Alertas socioemocionales

¿Qué puede hacer el docente?



¿Qué refleja?

Indica que el estudiante no se percibe a sí mismo como capaz en ninguna de las áreas evaluadas, ya que todas las inteligencias múltiples se encuentran bajo el percentil 65.



Bajo índice de inteligencia emocional

Esta baja autopercepción sugiere dificultades en la construcción de una imagen positiva de sí mismo, lo que puede afectar su motivación, seguridad y disposición a enfrentar nuevos desafíos.



Posibilidad de deserción

Se manifiesta en estudiantes que suelen minimizar sus logros, evitar participar por miedo a equivocarse o expresar frases como “no soy bueno en nada” o “nunca me resulta”.



Bajas competencias

Esta percepción puede interferir en su desarrollo académico, social y vocacional.



Baja motivación

- Se sugiere un acompañamiento emocional que refuerce sus fortalezas y fomente una visión más positiva de sus propias capacidades.
- Es clave reconocerle el esfuerzo, no solo el resultado, con frases concretas como “vi que no te rendiste, y eso es valioso”.
- Puede beneficiarse de recordar logros pasados mediante actividades breves de reflexión escrita o verbal.
- Se deben evitar instancias de exposición pública que generen ansiedad; en su lugar, permitirle preparar sus intervenciones con anticipación o participar en duplas.
- Al finalizar la clase, invitar al grupo a compartir algo que hicieron bien refuerza el sentido de logro personal y colectivo.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Acompañar la elección del electivo con una conversación individual centrada en lo que el estudiante desea explorar, no en lo que ya hace bien.
- Validar sus intereses como legítimos y posibles, más allá de los resultados.
- Diseñar intervenciones grupales (talleres) que refuerzen identidad positiva y autoeficacia escolar.

Alertas socioemocionales

¿Qué puede hacer el docente?

¿Qué refleja?



Baja autoestima

Indica un bajo desarrollo en las habilidades emocionales, ya que el promedio entre inteligencia interpersonal e intrapersonal se encuentra bajo el percentil 25.



Bajo índice de inteligencia emocional

Esto sugiere dificultades para reconocer, regular emociones y/o establecer relaciones positivas.



Posibilidad de deserción

Puede reflejarse en actitudes de aislamiento, impulsividad, desánimo constante o comentarios como "no sé qué me pasa" o "nadie me entiende".



Bajas competencias



Baja motivación

- Incorporar rutinas breves de identificación emocional al inicio o cierre de la jornada, usando metáforas como colores, clima o emojis. Esto permite al estudiante tomar conciencia de cómo se siente y empezar a ponerle nombre a sus emociones.
- Facilitar espacios de expresión personal dentro de la sala, como una libreta emocional o un buzón de mensajes. Estos recursos ayudan a canalizar emociones en momentos donde no siempre pueden verbalizar lo que les ocurre.
- Promover conversaciones reflexivas cuando el estudiante experimenta emociones intensas (conflictos, frustraciones, logros). Usar preguntas como: “¿Qué sentiste?”, “¿Qué te hizo reaccionar así?”, “¿Qué podrías hacer distinto la próxima vez?”.
- Observar qué contextos fortalecen su bienestar y autopercepción positiva, como actividades colaborativas, proyectos prácticos o desafíos que le permitan destacar desde sus fortalezas.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Evaluar la necesidad de apoyo emocional especializado en caso de antecedentes, síntomas persistentes o dificultades que exceden el rol del docente. Dar seguimiento a la adherencia si está en tratamiento externo.
- Enseñar estrategias de autorregulación emocional, como respiración profunda, pausas conscientes o visualización positiva, especialmente antes de pruebas, exposiciones o situaciones que generan ansiedad.
- Generar espacios de reflexión individual o grupal, donde los estudiantes puedan explorar sus emociones, reacciones y formas de afrontarlas. Puede hacerse a través de dinámicas como role playing, escritura guiada o círculos de conversación.
- Orientar hacia electivos que favorezcan el desarrollo emocional y social, como teatro, debate, trabajo en equipo o expresión artística, especialmente si el estudiante necesita reforzar estas habilidades.

Alertas socioemocionales

¿Qué puede hacer el docente?

¿Qué refleja?



Baja autoestima



Bajo índice de inteligencia emocional



Posibilidad de deserción



Bajas competencias



Baja motivación

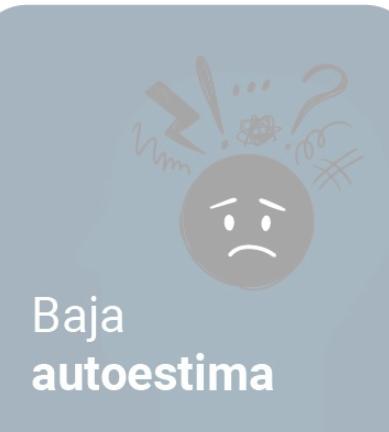
- Hacerle sentir que su presencia importa, saludándolo por su nombre, comentando si falta, mostrando interés por cómo se siente. Estos gestos cotidianos fortalecen el vínculo y el sentido de pertenencia.
- Involucrarlo en actividades con sentido, como encargos para el curso, proyectos grupales o tareas en las que pueda aportar valor. Participar en algo útil refuerza su motivación.
- Ofrecer tareas alcanzables sin bajar expectativas, priorizando encargos claros, visibles y con propósito. Esto reduce la frustración y le muestra que puede avanzar paso a paso.
- Fomentar un rol activo en la sala o en grupos, dándole un lugar donde pueda colaborar, tomar decisiones o sentirse parte del funcionamiento del curso.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Establecer rutinas breves de seguimiento emocional, como revisar semanalmente una meta personal o registrar pequeños avances. Esto da estructura, apoyo y sentido de progreso.
- Reforzar que el aprendizaje es un proceso, normalizando el error como parte del camino. Ayudarle a reconstruir la confianza en sí mismo desde una mirada compasiva y realista.
- Acompañar con orientación vocacional clara y motivadora, que le ayude a proyectarse en un futuro posible, conectado con sus intereses, ritmos y capacidades reales.

Alertas socioemocionales

¿Qué puede hacer el docente?



¿Qué refleja?

Reflejan dificultades para adaptarse, organizarse, tomar decisiones, planificar o trabajar en equipo, lo que puede afectar cómo el estudiante enfrenta desafíos escolares y cotidianos.



Bajo índice de inteligencia emocional

Esta alerta también permite reconocer recursos personales presentes en su forma de ser, como la responsabilidad, la iniciativa o la resiliencia, que pueden desarrollarse con apoyo, fortaleciendo su bienestar y preparación para la vida.



Posibilidad de deserción



Bajas competencias



Baja motivación

- Instaurar rutinas consistentes en la sala, como el uso de agenda, revisión de objetivos al inicio de clase o cierre reflexivo. Estas rutinas ayudan a organizar el tiempo, reducir la ansiedad y generar estructura.
- Promover el trabajo cooperativo con rotación de roles y reflexión posterior, para desarrollar habilidades sociales, liderazgo y pensamiento metacognitivo (“¿qué aprendí sobre mí al trabajar con otros?”).
- Enseñar estrategias de organización de forma explícita, por ejemplo, cómo dividir una tarea en pasos, usar un calendario visual o agrupar pendientes. Esto ayuda a fortalecer la autonomía.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Sugerir electivos con estructura clara y enfoque funcional, como talleres prácticos, simulaciones de escenarios reales o proyectos colaborativos, que permitan ejercitarse habilidades concretas en contextos aplicados.
- Acompañar al estudiante en la visualización de qué habilidades desarrollará en cada electivo, usando guías, ejemplos o preguntas orientadoras (por ejemplo: “¿Qué tipo de habilidades te gustaría fortalecer? ¿Cuál de estos electivos te ayudaría en eso?”).

Alertas socioemocionales

¿Qué puede hacer el docente?

¿Qué refleja?

Indica no presentar entusiasmo frente a las áreas de interés exploradas, ya que ninguno de los 8 intereses evaluados supera los 75 puntos.

Esto sugiere una actitud pasiva o desganada hacia la búsqueda vocacional, con dificultad para conectar con alguna área que despierte su curiosidad o proyección a futuro.

La baja motivación puede reflejarse en respuestas como “nada me interesa” o en la falta de participación en actividades relacionadas.

- Exploración desde lo cotidiano: Proponer que el estudiante observe durante una semana qué tipo de actividades escolares le resultan más entretenidas (por ejemplo, crear, resolver, ayudar, organizar).
- Actividades breves conectadas a áreas de interés: Integrar tareas que representen distintas áreas, como escribir una historia (artístico), resolver un problema lógico (científico) o debatir una temática social (social).
- Lenguaje que valida el proceso: Frases como “quizás aún no sabes qué te gusta, pero probar distintas cosas te puede dar pistas” promueven la apertura y la autoconfianza.

¿Qué puede hacer el orientador o psicólogo?

- Caja de elecciones espontáneas: Presentar tarjetas con acciones representativas de cada área (ej. ayudar, construir, analizar, imaginar) y que elija las que más le llaman la atención, sin presión de elegir una carrera.
- Exploración inversa: Pedir que piense en momentos donde se ha sentido más cómodo o motivado, y desde ahí identificar qué tipo de tarea estaba haciendo.
- Desafío de autoobservación guiada: Acordar que durante una semana observe qué tareas le provocan más energía o entusiasmo, y luego analizarlas juntos vinculándolas a áreas específicas.



Baja autoestima



Bajo índice de inteligencia emocional



Posibilidad de deserción



Bajas competencias



Baja motivación

Recomendaciones para estudiantes con múltiples alertas

Cuando un estudiante presenta alertas combinadas en lo cognitivo y lo emocional, es fundamental ofrecer espacios de acompañamiento individual que prioricen la contención, el autoconocimiento y la exploración personal, por sobre el rendimiento o la claridad vocacional.

Las siguientes estrategias están diseñadas para ser implementadas por el psicólogo u orientador en instancias de apoyo personalizado, con el objetivo de generar un diálogo de confianza que le permita al estudiante descubrir sus fortalezas, reconocer su forma de aprender y tomar decisiones más conectadas con su realidad y recursos internos, desde la curiosidad y no desde la presión.

1. Crear “Línea de quiebres y logros personales”

Durante la sesión, se construye junto al estudiante una línea del tiempo sencilla, donde se identifiquen momentos escolares difíciles (quiebres) y logros personales (aunque sean pequeños). A partir de esta línea, se reflexiona sobre qué recursos internos utilizó en cada situación y qué aprendizajes emergieron.

Esta herramienta permite resignificar experiencias pasadas, fortalecer la percepción de capacidad personal y activar la memoria emocional como base para enfrentar nuevos desafíos.

2. Entrevista espejo:

El profesional plantea preguntas como si se tratara de una tercera persona: “¿Cómo es alguien que aprende como tú?”, “¿Qué valor tiene alguien que piensa de esa forma?”, “¿Qué le recomendarías para elegir un electivo?”. Al finalizar, se explicita que las respuestas hablan del propio estudiante.

Esta estrategia favorece el autoconocimiento desde una perspectiva indirecta, disminuye la resistencia y permite al estudiante reconocerse con mayor empatía.

Recomendaciones para estudiantes con múltiples alertas

3. Perfil de apoyos y zonas difíciles:

Se elabora un esquema de tres columnas:

- Lo que me cuesta,
- Lo que me ayuda cuando algo me cuesta,
- Personas o lugares donde me siento seguro/a.

Este perfil permite diseñar un mapa de apoyos y anticipar posibles obstáculos durante la experiencia del electivo.

Con esta dinámica se promueve la conciencia sobre estrategias de afrontamiento propias y se establece una red de apoyo clara y accesible.

4. Visualización guiada de una elección futura:

Se propone un ejercicio de imaginación dirigida, en el que el estudiante cierra los ojos y se visualiza en una clase de electivo o TP que haya considerado. Se le guía con preguntas como: “¿Qué estás haciendo?”, “¿Cómo te sientes?”, “¿Qué te sorprendió de ti?”. Posteriormente, se conversa sobre lo imaginado.

Esta técnica permite conectar con emociones anticipatorias, explorar sin compromiso y proyectarse desde una sensación de posibilidad.

5. Carta al “yo futuro” en el electivo o Técnico profesional:

Se invita al estudiante a escribir una breve carta dirigida a sí mismo dentro de dos meses, ya cursando el electivo. En ella puede expresar qué espera aprender, cómo se quiere acompañar si algo le cuesta, y qué le gustaría recordar sobre sí mismo.

Este recurso fortalece la narrativa interna, refuerza la autorregulación emocional y permite acompañar el proceso más allá del momento de elección.

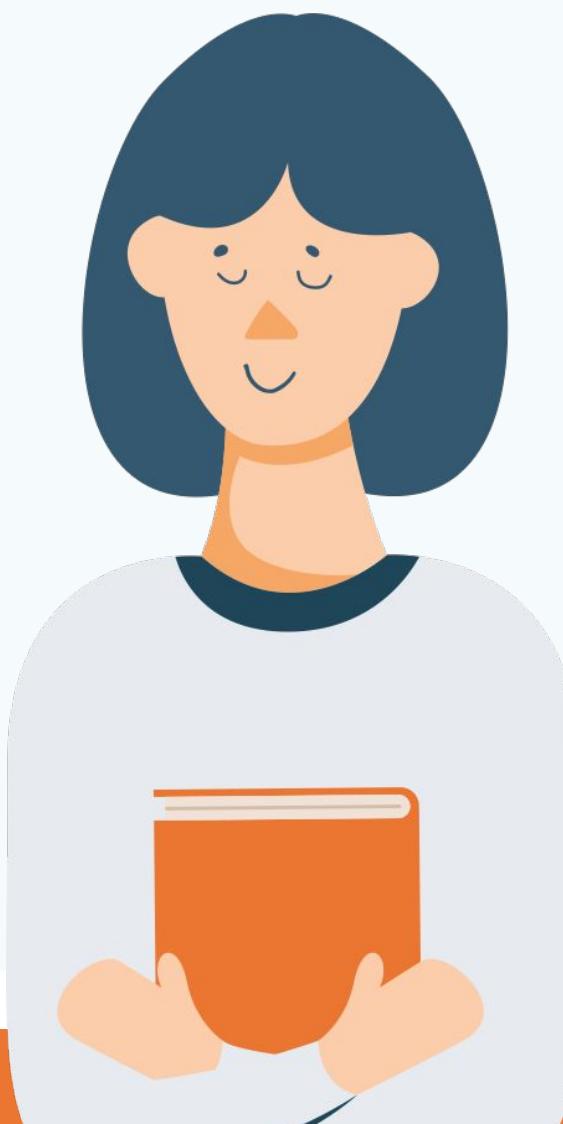
6. Acuerdo de acompañamiento emocional

Se establece junto al estudiante un acuerdo personalizado donde se explicita:

- Qué tipo de ayuda necesita si se siente frustrado,
- Cómo prefiere ser contenido emocionalmente,
- A quién puede acudir si tiene dudas o inquietudes durante el proceso.

Este acuerdo puede quedar registrado de forma simbólica o verbal.

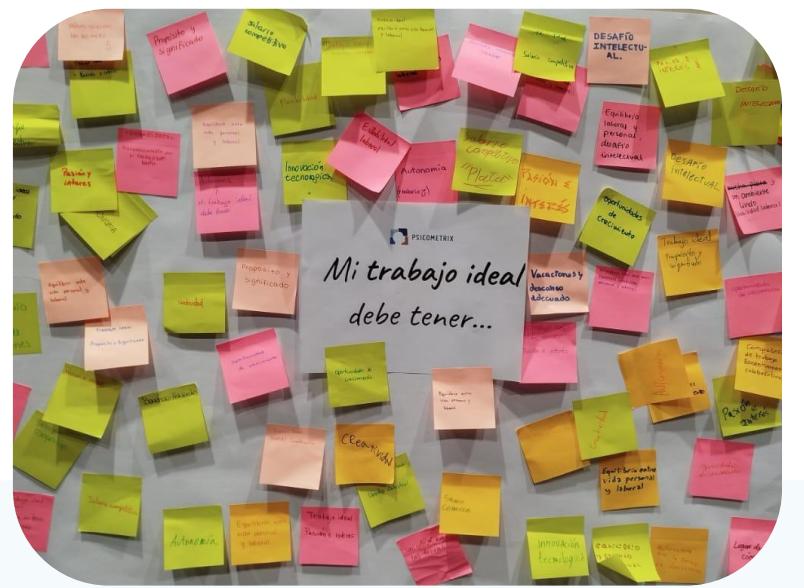
El propósito es formalizar el vínculo de apoyo y otorgar al estudiante un rol activo en la definición del acompañamiento que requiere.



Talleres Psicométrix

Psicométrix ofrece talleres especialmente diseñados para responder de forma oportuna y personalizada a las alertas detectadas en las dimensiones aptitudinal, socioemocional y vocacional.

Estos espacios permiten transformar la información diagnóstica en experiencias formativas, favoreciendo el desarrollo de habilidades, la exploración personal y el fortalecimiento del vínculo educativo.



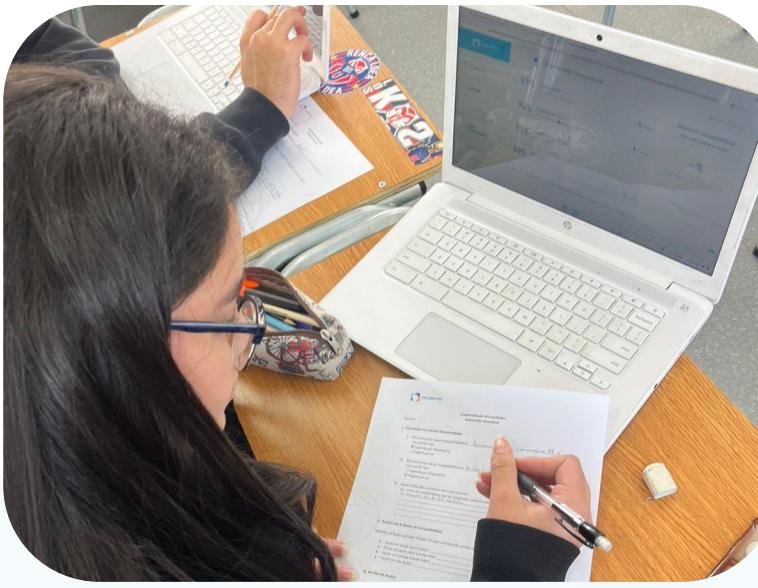
TALLER **Comprendo mis resultados**

Acompañamos la lectura del informe con una experiencia guiada. Identificamos fortalezas, oportunidades y diseñamos un plan de acción concreto para fortalecer el proyecto de vida de cada estudiante basado en sus resultados Psicométrix.



TALLER **¿Mentalidad fija o de crecimiento?**

Ideal para abordar alertas socioemocionales. Trabajamos autonomía, protagonismo y autoeficacia mediante el reconocimiento de fortalezas, el desarrollo de metas para potenciar una mentalidad de crecimiento.



TALLER **Herramientas para avanzar**

Pensado en las alertas de competencias para la vida. Se trabaja desde desafíos concretos como: planificar tareas, organizar el tiempo, asumir roles colaborativos y tomar decisiones en contextos reales, como la elección de un electivo o participación en actividades escolares.



TALLER **Aprendo a mi ritmo**

Diseñado para estudiantes con alertas en el área aptitudinal. Con esta experiencia se potencian habilidades cognitivas y estrategias de aprendizaje, promoviendo el avance académico desde el autoconocimiento.

Decisiones informadas, son inteligentes

